

Las habilidades lingüísticas hablar y escuchar desde una perspectiva didáctica comunicativa

Language skills speaking and listening
from a communicative didactic perspective

Compétences linguistiques parler et écouter
dans une perspective didactique communicative

Luz Regina Mancera De La Cruz

mluzregina@yahoo.es

 <https://orcid.org/0000-0002-6764-587X>

Institución Etnoeducativa Pedro Romero
Cartagena. Colombia



Depósito Legal: pp197602691202
ISSN: 0013-028X
Depósito legal digital: 02028989009
Nº 40- AÑO 2021

Artículo recibido en mayo y publicado en agosto 2021

RESUMEN

La finalidad de este artículo es aportar elementos teóricos que permitan fundamentar la enseñanza pedagógica de las habilidades lingüísticas hablar y escuchar desde una perspectiva comunicativa. La investigación se circunscribe al enfoque interpretativo y se utiliza el método hermenéutico, como investigación documental se basa en el análisis e interpretación de datos bibliográficos. Los resultados apuntan a que la lengua oral en la escuela, debe consolidarse entre otras razones, porque su adecuado dominio es un requisito imprescindible para el aprendizaje de las otras habilidades lingüísticas: la lectura y la escritura. Entre las conclusiones destaca que aprender a hablar y escuchar competentemente representa la vía para aprender a vivir y respetar las diferencias.

Palabras clave: hablar, escuchar, proceso comunicativo.

ABSTRACT

The purpose of this article is to provide theoretical elements that allow to substantiate the relevance of pedagogical teaching of language skills, speaking and listening from a communicative perspective. The research is limited to the interpretive approach and the hermeneutical method is used, because as a documentary research it is based on the analysis and interpretation of bibliographic data. The results suggest that oral language in school must be consolidated for

several reasons: because most of the communicative acts are carried out orally; It is the predominant communication resource of the school and it is in it where you must learn to improve them and; because its adequate mastery is an essential requirement for learning other language skills such as reading and writing. Among the conclusions, it stands out that schools are spaces for the convergence of different lifestyles, points of view, worldviews and conflicts that demand the oral language to be resolved, so learning to speak and listen competently represents the way to learn. to live and respect differences.

Key words: *speaking, listening, communication process.*

RESUMÉ

Le but de cet article est de fournir des éléments théoriques pour soutenir l'enseignement pédagogique des compétences linguistiques, parler et écouter dans une perspective communicative. La recherche se limite à l'approche interprétative et la méthode herméneutique est utilisée, la recherche documentaire étant basée sur l'analyse et l'interprétation de données bibliographiques. Les résultats suggèrent que la langue orale à l'école doit être consolidée, entre autres raisons, car sa maîtrise adéquate est une condition essentielle pour l'apprentissage des autres compétences linguistiques: la lecture et l'écriture. Parmi les conclusions, il ressort que l'apprentissage de la parole et de l'écoute avec compétence représente le moyen d'apprendre à vivre et à respecter les différences.

Mots-clés: *parler, écouter, processus de communication.*

INTRODUCCIÓN

El lenguaje como elemento esencial para la comunicación humana ha sido una de las grandes preocupaciones a lo largo de la historia de la educación. Por ello este tema ocupa un lugar preponderante en los programas curriculares de todos los niveles educativos, principalmente en los niveles de primaria y secundaria. Las materias relacionadas con esta área forman parte de manera obligatoria en todos los grados. Dichos contenidos están orientados a desarrollar los cuatro habilidades lingüísticas: hablar, escribir, leer y escuchar. Habilidades, que desde el punto de vista de Cassany, Luna y Sanz (1994), están inmersas en los procesos de la lectura y escritura, según el papel que desempeñemos en un determinado momento, es decir, si actuamos como emisor o receptor del proceso comunicacional.

Desde la perspectiva de los autores antes citados las habilidades escritas (escribir y leer) han adquirido mayor prestigio social y, en consecuencia, los procesos de lectura y escritura tienen más atención pedagógica en las aulas de clases. Esto se debe, por una parte, a que estos procesos son más complejos de adquirir y, por otra parte, a que tradicionalmente se creía que la función de la escuela era enseñar a leer y escribir. Y también las exigencias sociales le dan mayor privilegio a la lectura y escritura.

Por el contrario, plantean los autores que las habilidades orales (hablar y escuchar), por ser más practicadas debido a que son más espontáneas y menos laboriosas para adquirirlas, han quedado relegadas en los procesos didácticos escolares; por lo que hay que restituir la importancia que tienen tanto las habilidades orales como su estudio, ya que:

Todos sabemos que los alumnos tienen importantes problemas de expresión (falta de fluidez y corrección, pobreza léxica e inmadurez sintáctica) y que son incapaces de llevar a cabo determinadas intervenciones orales más complicadas como realizar una exposición monologada, hablar en público o leer en voz alta. (p. 97). Además, no hay que olvidar que las habilidades orales son más frecuentes, por lo que son las que necesitarán más a menudo de la participación de los educandos.

Otro aspecto a considerar es que hablar y escuchar desde la perspectiva comunicativa abarca mucho más que aprender o enseñar a respetar normas del buen oyente y del buen hablante. Formar oyentes implica preparar al estudiante para que desempeñe la escucha atenta, para que pueda actuar como un interlocutor competente y como espectador crítico. De igual manera, escuchar incluye el concepto de oír y, además, constituye la capacidad de recibir y responder al estímulo captado auditivamente para darle significado en nuestra mente; para tener un desarrollo eficiente de la expresión oral, se debe propiciar la escucha activa (Lizzi, 2009).

Esta realidad representa un gran desafío para los docentes, puesto que, no se trata solo de enseñar nuevos conocimientos que deben dominar los educandos, también deben enfrentarse a la realidad de repensar y reinventar su práctica pedagógica para lograr la formación de estudiantes que puedan comunicarse de manera oral y escrita en forma competente en las diferentes situaciones y escenarios que se les presente.

En este sentido, enseñar las habilidades orales (de igual manera las escritas) desde una visión comunicativa supone plantear situaciones didácticas donde los estudiantes hagan uso del lenguaje en condiciones reales, es decir, hay que tomar en cuenta todos los escenarios donde deben desenvolverse y no limitar las situaciones de oralidad al contexto escolar. Por lo expuesto, el objetivo de este artículo es aportar elementos teóricos que permitan fundamentar la relevancia de la enseñanza pedagógica de las habilidades lingüísticas hablar y escuchar desde una perspectiva comunicativa.

Se dará inicio a la discusión de los referentes teóricos con una reflexión sobre el proceso comunicativo desde el enfoque de la competencia comunicativa, se presenta las habilidades lingüísticas hablar y su expresión y escuchar y su comprensión para continuar con la exposición de los resultados y la conclusión.

REFERENTES TEÓRICOS

El proceso comunicativo

La naturaleza social del ser humano hace que necesite de otras personas para realizar sus propios proyectos individuales o personales que éstos sean; por lo que la comunicación, en todos sus niveles (intrapersonal, interpersonal), hace parte fundamental de la vida humana, lo que la lleva a ser uno de los procesos que sostiene nuestra sociedad, porque por medio de ella el hombre ha podido evolucionar y llevar a cabo grandes transformaciones sociales que no habrían sido posibles sin el desarrollo de nuestra capacidad comunicativa. Capacidad que

comprende el dominio del lenguaje oral y escrito y sus habilidades lingüísticas: hablar, escribir, leer y escuchar.

Para Cassany, Luna y Sanz (1994):

Hablar, escuchar, leer y escribir son las cuatro habilidades que el usuario de una lengua debe dominar para poder comunicarse con eficacia en todas las situaciones posibles. No hay otra manera de utilizar la lengua con finalidades comunicativa. Por eso también son cuatro las habilidades que hay que desarrollar en una clase de lengua con un enfoque comunicativo (p. 88).

Queda claro que el proceso comunicativo no consiste simplemente en hacer uso del lenguaje para transmitir unilateralmente determinados conocimientos que antes las personas no los poseían. Es necesario usar el lenguaje apropiadamente en las diversas situaciones que se presentan día a día, entre hablantes reales y en contextos sociales e históricos concretos, es decir, desarrollar la competencia comunicativa (Cassany, 1994).

Al respecto Zebadúa y García (2011) plantean que, para el enfoque comunicativo, el estudiante se convierte en el principal centro de interés, porque es en quien se verá reflejado el aprendizaje y, juntamente con el docente, constituye el binomio necesario para lograr que los procesos de enseñanza y aprendizaje sean significativos. Al plantear la competencia comunicativa como enfoque didáctico y propósito educativo central, se pretende mejorar las capacidades de comprensión y producción textual de los estudiantes y desarrollar sus capacidades como oyentes y hablantes reales, de acuerdo con situaciones concretas de comunicación.

Asimismo, sostiene la autora que el aula debe ser considerada como el lugar donde se realiza una parte importante de la producción lingüística real de los alumnos, por lo que es el espacio ideal para guiarlos hacia la completa integración de la competencia comunicativa en su persona. En los escenarios escolares se presentan diversas manifestaciones del lenguaje oral y escrito, que deben ser aprovechadas para que el educador utilice constantemente estrategias para contextualizarlo y pueda usarlo de la mejor manera posible a fin de que tenga sentido y sea del interés de los escolares.

Teniendo en cuenta las apreciaciones anteriores, la responsabilidad de aplicar actividades pedagógicas adecuadas para lograr el desarrollo o fortalecimiento de la competencia comunicativa en los estudiantes es un reto que requiere del compromiso de todos los actores implicados en la formación integral de los estudiantes del nivel de educación básica primaria del sistema educativo. Y para alcanzar ese reto, es condición sine qua non el adecuado desarrollo de las habilidades lingüísticas, para que los alumnos logren desenvolverse en la sociedad, y, puedan llegar a ser individuos competentes comunicativamente.

Habilidad de escuchar y su comprensión

Para Pérez (2008), la escucha se da cuando el oyente recibe de forma activa y constructiva un mensaje oral. Lo que implica poner en práctica de forma consciente o inconsciente estrategias para captar mejor el mensaje. Y en su comprensión intervienen procesos cognitivos conscientes e inconscientes que llevan al oyente a comprender y construir significados a partir del mensaje escuchado.

Desde la perspectiva de Cova (2013), “la escucha es una actividad natural y activa que supone la capacidad de recibir, entender, interpretar y responder a los mensajes (verbales y no verbales) del interlocutor”. Aunque parezca sencilla esta cargada de complejidad y muchas veces se puede llegar a perder la concentración, debido a diversos factores psicológicos, pragmáticos, sociales, didácticos, entre otros. Cuando escuchamos se establecen conexiones entre los sonidos, los gestos, las posturas, las expresiones faciales, los silencios, entre otros, para lograr la comprensión y poder llegar a la interpretación.

En la comprensión de la escucha, es decir, en la construcción de significados que hace el oyente cuando participa en alguna situación comunicativa oral, explica la autora, que en principio interactúan: el que escucha; el mensaje transmitido y el contexto o entorno lingüístico. Luego, para que el proceso de comprensión de la escucha se lleve a cabo es necesario que quien escucha ponga en práctica las fases

de la escucha que implican planificar (preescucha) lo que se va a escuchar, luego el momento de ejecución (durante la escucha), es decir, escuchar y después evaluar lo que se escucha (postescucha). Además, debe establecer las relaciones cognitivas como es la memoria, las microhabilidades de la escucha que son los componentes de la habilidad de escuchar y las estrategias para desarrollar dichas microhabilidades.

Con respecto a las microhabilidades de la escucha, Cassany, Luna y Sanz (1994) destacan las siguientes:

1. *Reconocer*: está relacionado con saber segmentar la cadena acústica en las unidades que la componen; reconocer los fonemas, monemas y palabras de la lengua; discriminar las oposiciones fonológicas de la lengua.
2. *Seleccionar*: consiste en distinguir las palabras relevantes de un discurso de las que no lo son y saber agrupar los diversos elementos en unidades superiores y significativas.
3. *Interpretar*: se refiere a: (a) comprender el contenido del discurso; comprender la intención y el propósito comunicativo; comprender el significado global, el mensaje; comprender las ideas principales, discriminar las informaciones relevantes de las irrelevantes; comprender los detalles o las ideas secundarias, relacionar las ideas importantes y los detalles, entender las presuposiciones, los sobreentendidos, las ambigüedades, elipsis o dobles sentidos. (b) Comprender la forma del discurso; comprender la estructura o la organización del discurso, identificar las palabras que marcan la estructura del texto, identificar la variante dialectal y el registro del discurso, captar el tono del discurso, notar las características acústicas del discurso: la voz, la actitud del emisor, el ritmo, la entonación, las pausas.
4. *Anticipar*: en esta microhabilidad se debe saber activar toda la información que tenemos sobre una persona o un tema para preparar la comprensión de un discurso; saber prever el tema, el lenguaje y el estilo del discurso; saber anticipar lo que se va a decir a partir de lo que ya se ha dicho.

5. *Inferir*: saber inferir datos del emisor: edad, sexo, carácter, actitud, procedencia socio-cultural, propósitos, etc.; saber extraer información del contexto comunicativo como la situación, papel del emisor y del receptor, tipo de comunicación, etc.; saber interpretar los códigos no verbales como la mirada, gesticulación, movimientos, etc.
6. *Retener*: el oyente tiene que recordar palabras, frases e ideas para poder interpretarlas más adelante; retener en la memoria a largo plazo aspectos del discurso como las informaciones más relevantes, la situación y el propósito comunicativo, la estructura del discurso y algunas palabras significativas; utilizar diversos tipos de memoria para retener información: visual, auditiva, etc.

Es evidente que no es suficiente con que el oyente permanezca en silencio durante la escucha para su comprensión, implica un proceso en el que interviene la memoria y hay que realizar la asociación de ideas, tener conocimiento del contexto, conocimiento de la situación comunicativa, del interlocutor y de la personalidad del oyente; porque al escuchar, el oyente pone sus propios filtros que subjetivizan la información como sus prejuicios, su actitud hacia el interlocutor y hacia el tema, lo que incide en la interpretación comprensión de lo que oye. (Pérez, 2008).

Desde el punto de vista pedagógico es de gran relevancia conocer y ser consciente de cuáles son los obstáculos para desarrollar una escucha comprensiva. Al respecto, la autora antes citada, considera que dentro de estos destacan: factores psicológicos, sociales, intelectuales como prejuicios, egocentrismo, sentido crítico, causas gramaticales y los factores didácticos. Estos últimos tienen que ver con el hecho de que muchas veces el docente no está familiarizado con los conocimientos previos del alumnado, realiza supuestos inadecuados que genera vacíos de información, lo que impide al alumno establecer las conexiones pertinentes entre la información nueva y la que ya tenía y la falta de motivación por lo que aprende.

Lo antes señalado, deja en evidencia que sólo con abordar los contenidos del lenguaje oral en las aulas de clase no se logrará el desarrollo de esta habilidad

lingüística, se hace indispensable que las acciones y actividades se orienten desde la perspectiva de la escucha comprensiva.

Habilidad de hablar y su expresión

Hablar y entender lo que otra persona dice parecieran ser procesos que se dan de manera natural y sin esfuerzos, por eso su enseñanza suele ser subestimada y tomada a la ligera. Sin embargo, en el caso de la habilidad de hablar, para manifestar con propiedad nuestras ideas, emociones y sentimientos; hay que encontrar las palabras, convertirlas en enunciados y proyectarlas con nuestra voz hacia el oyente. Por otra parte, significa que debemos estar al pendiente de lo que nuestro interlocutor o interlocutores nos responden con su atención, gestos y movimientos para que se pueda dar verdaderamente el acto comunicativo. Es decir, que tenemos que interesarnos por analizar cómo se producen e interpretan los enunciados en el contexto en el que nos encontramos para poder adaptarnos a la situación comunicativa y que puedan comprendernos adecuadamente todas las personas con las que interactuamos.

Vilá (2003), manifiesta que saber expresarse oralmente con cierto grado de formalidad no es nada fácil ya que demanda del conocimiento de las convenciones inherentes a cada género discursivo y de las estructuras textuales prototípicas, asimismo, es necesario el dominio de los registros lingüísticos, el control sobre los conectores metadiscursivos, sobre la voz como la entonación y las pausas y los elementos no verbales. En otras palabras, se debe dominar información referente al control sobre el comportamiento lingüístico general que difícilmente se puede adquirir sin una intervención didáctica sistemática

Quizás por el desconocimiento o por una visión reduccionista de lo que es la lengua oral en las instituciones escolares el centro de interés siempre ha estado en las habilidades de la lengua escrita: leer y escribir; y la enseñanza o el aprendizaje de la expresión y la comprensión oral se ha visto olvidada o relegada a un segundo plano por los educadores y ha prevalecido un enfoque de enseñanza de la lengua

circunscrito a la gramática y a la lectura y escritura. (Cassany, 1994), concepción que se encuentra totalmente desfasada de los preceptos de la competencia comunicativa.

De esta manera, proponen Cassany, Luna y Sanz (1994), que a partir de los conocimientos experienciales que ya poseen los estudiantes al llegar a la escolaridad, producto de la interacción familiar y social, lo que es conveniente trabajar es: las comunicaciones del ámbito social como exposiciones, debates públicos, participación reuniones, discusiones, entre otros; incluir las nuevas tecnologías y las situaciones comunicativas académicas en sus diversas modalidades; porque, en definitiva, es ilógico pretender que los estudiantes lleven a cabo tales actividades (que normalmente se les solicita), sin que desde las aulas de clase sean formados para eso.

Para una adecuada intervención pedagógica de la lengua oral, es importante ser conscientes de las necesidades de expresión oral a las que los estudiantes deben enfrentarse y las microhabilidades de la expresión oral propuestas por Cassany (1994), son un referente para orientar las actividades escolares en aras de fortalecer y desarrollar la expresión oral. A saber:

1. *Planificar el discurso*: que contempla: analizar la situación para preparar la intervención; usar soportes escritos para preparar la intervención: anticipar y preparar el tema; anticipar y preparar la interacción.
2. *Conducir el discurso*: esto implica: (a) conducir el tema; buscar temas adecuados para cada situación, iniciar o proponer un tema, desarrollar un tema, dar por terminada una conversación, conducir la conversación hacia un tema nuevo, desviar o eludir un tema de conversación, relacionar un tema nuevo con uno anterior y saber abrir y cerrar un discurso oral. (b) conducir la interacción; manifestar que se quiere intervenir, escoger el momento adecuado para intervenir, utilizar eficazmente el turno de palabra, reconocer cuándo un interlocutor pide la palabra, ceder el turno de palabra a un interlocutor en el momento adecuado.

3. *Negociar el significado*: se refiere a adaptar el grado de especificación del texto; evaluar la comprensión del interlocutor y; usar circunloquios para suplir vacíos léxicos.
4. *Producir el texto*: relacionado con: (a) facilitar la producción; simplificar la estructura de la frase, eludir las palabras irrelevantes, usar expresiones y fórmulas de las rutinas, usar muletillas, pausas y repeticiones; (b) compensar la producción; autocorregirse, precisar y pulir el significado de lo que se quiere decir, repetir y resumir las ideas importantes, reformular lo que se ha dicho; (c) corregir la producción; articular con claridad los sonidos; aplicar las reglas gramaticales de la lengua.
5. *Aspectos no verbales*: en esta microhabilidad el hablante debe controlar la voz; usar códigos no verbales como los gestos, posturas corporales y movimientos de manera adecuada; controlar la mirada y dirigirla a los interlocutores.

Mejorar la expresión comprensión e interpretación de distintos tipos de mensajes orales debe formar parte esencial de los educandos en el área de lengua porque no todos los estudiantes tienen las mismas oportunidades de participar en las diversas situaciones comunicativas orales (ni escrita), por lo que no todos poseen los recursos lingüísticos adecuados para expresar sus intenciones fuera del entorno más cercano. Esto es función de la escuela y, si la escuela no desempeña el rol que le corresponde para subsanar estas debilidades y vacíos lingüísticos, esta situación acarrea como consecuencia el fracaso escolar de los alumnos en situaciones de mayor vulnerabilidad y exclusión social.

METODOLOGÍA

La investigación se circunscribe en el enfoque interpretativo por la naturaleza social del tema planteado, el diseño de investigación asumido fue documental, puesto que el estudio estuvo dirigido a aportar elementos teóricos que permitan fundamentar la enseñanza pedagógica de las habilidades lingüísticas hablar y escuchar desde una perspectiva comunicativa. Se empleó el método hermenéutico ya que como lo expresan Arráez, Calles y Moreno (2006), dicho método permite

establecer un diálogo entre la realidad del autor del texto y el entorno del intérprete, y esa vivencia dialógica que implica preguntas y respuestas, multiplicidad de significados y puntos de vistas entre los horizontes que se fusionan, hacen posible la interpretación y la comprensión de la realidad estudiada.

Para llevar a cabo el proceso de análisis e interpretación se recolecto la información de fuentes electrónicas, principalmente artículos científicos y de fuentes impresas. Específicamente se utilizaron los postulados teóricos de autores como: Cassany, Lunas y Sanz (1994), Cova (2013), Pérez (2008), Prado (2004), Vernon y Alvarado (2014), Vilá i Santasusana (2003) y Zebadúa (2012). Lo que permitió obtener los hallazgos y conclusiones del tema investigado.

RESULTADOS

Prado (2004) afirma que tradicionalmente en el contexto escolar se ha desatendido la enseñanza de la comunicación oral y se le da mayor privilegio a la lengua escrita, porque se considera que cuando los estudiantes llegan a la escuela ya saben hablar y escuchar, su aprendizaje era concebido como algo natural y espontáneo que se sucedía en el contexto familiar y social, por lo que no requería atención pedagógica. En consecuencia, los esfuerzos pedagógicos debían centrarse en la enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura. Situación que es más evidente en la educación primaria y secundaria. No obstante, hoy los aportes de diversas disciplinas han demostrado la relevancia de la oralidad como vehículo de socialización en las interacciones sociales, por lo que esos planteamientos quedan sin fundamentos

Por su parte, Vilá i Santasusana (2003), expresa que a partir de los parámetros de la situación en la que tengan que participar, podrán seleccionar las ideas y los razonamientos más adecuadas y que ameriten en un discurso concreto, y organizar estas ideas mediante el control de los elementos que les dan coherencia lógica: las estructuras textuales y los mecanismos que permiten enlazar las distintas partes del discurso y precisar el tipo de relaciones que se establecen entre las ideas. Aspectos

resultan fundamentales en el discurso oral, porque sirven de orientación, para que el receptor pueda seguir el hilo conductor del discurso.

Los planteamientos de los autores antes citado cobran mayor pertinencia en la actualidad, puesto que en la sociedad en la que los alumnos se encuentran inmersos, hace imprescindible la enseñanza de las habilidades lingüísticas hablar y escuchar; para que estos aprendan a analizar la situación comunicativa, puedan planificar sus discursos en forma adecuada y logren ser competentes comunicativamente en los múltiples escenarios donde deban desempeñarse.

Para ello hay que tener presente que todas las personas aprenden el lenguaje de la comunidad de la cual forman parte, porque es el lenguaje el que los ayuda a interactuar, a aprender, a conocer el mundo que los rodea. El lenguaje que desarrollan les permite hacer frente a esa realidad. Es por eso que las instituciones educativas tienen un papel de gran relevancia en este aspecto. Por lo tanto, la interacción en este escenario tiene que brindarles la oportunidad de hablar y escuchar sobre temas diferentes a los de su entorno más cercano, establecer contacto con diversas personas que no forman parte de su círculo inmediato, conocer canciones, escuchar cuentos y relatos, entre otras opciones didácticas (Vilá i Santasusana, 2013).

En otras palabras, la escuela debe ampliar la visión de mundo de sus alumnos, los significados, el vocabulario y las estructuras lingüísticas de las circunstancias a las que están expuestos. Debe crearles la necesidad de hablar sobre distintos temas y de explorar diferentes maneras de usar el lenguaje, así como buscar el más apropiado para cubrir esas necesidades de expresión (Vernon y Alvarado, 2014). Lo que deja en evidencia, una vez más, la importancia y pertinencia de desarrollar y mejorar la expresión y la comprensión e interpretación de las habilidades lingüísticas hablar y escuchar desde una perspectiva comunicativa.

Además, considera Prado (2004) que la enseñanza de la lengua oral en la escuela, debe consolidarse por varios motivos: porque la mayor parte de los actos comunicativos se llevan a cabo oralmente; es el recurso comunicativo predominante

de la escuela y es en ella donde debe aprender a mejorarlos, además, su adecuado dominio es un requisito imprescindible para el aprendizaje de las otras habilidades lingüísticas como lo son la lectura y la escritura.

Asimismo, señala Rodríguez (2008), que el aprendizaje lingüístico implica un proceso de elaboración progresiva de conceptos, destrezas y actitudes discursivas. Donde los participantes construyen su repertorio lingüístico con la ayuda del grupo, a través de la resolución de diferentes problemas de habla y escucha. Por eso, los trabajos con la lengua oral en el aula deben combinar la enseñanza y aprendizaje de la competencia comunicativa espontánea con el trabajo sistemático de diferentes tipos de textos; es decir, mediante la producción textual (creación y recreación de textos dialógicos, expositivos, argumentativos, entre otros).

La habilidad de hablar y escuchar de manera competente, al igual que leer y escribir, son incuestionables, porque gracias a ellas es posible la comunicación en todos los ámbitos sociales, por lo que su enseñanza y aprendizaje desde el punto de vista comunicativo debe ser sostenido y entendido por todos los actores del proceso educativo.

Como profesional de la docencia considero que el reto de la enseñanza de todas las habilidades lingüísticas hoy en día es más complejo, debido a todos los nuevos elementos, escenarios y medios comunicativos que han surgido producto de la tecnología. Lo que significa que es necesario aprender a desarrollar otras habilidades y destrezas para hablar y escuchar de manera competente no solo en los entornos tradicionales, también en entornos virtuales. Situación que representa un gran desafío para muchos docentes, que por razones de resistencia al cambio o por no tener la formación no poseen las herramientas para formar a los estudiantes en estas competencias tan demandadas en la sociedad del conocimiento.

CONCLUSIÓN

Saber interactuar de manera competente mediante todas las manifestaciones del lenguaje humano que hacen posible la comunicación, es fundamental en las

relaciones humanas; por consiguiente, es prioritario fortalecer las competencias comunicativas de los estudiantes desde las instituciones escolares. Particularmente, en la actualidad donde a las situaciones comunicativas tradicionales se les han incorporados otros escenarios, otros medios y otras formas de interactuar.

Al ser las aulas de clases espacios de convergencia de diversos estilos de vida, se convierten en una inagotable fuente de contrastes, de discrepancias, puntos de vistas, visiones de mundo y conflictos que demandan de la lengua oral para ser resueltos, por lo que aprender a hablar y escuchar (paralelamente con leer y escribir) representa la vía para aprender a vivir con respeto a la diferencias; pero esto solo puede lograrse con una enseñanza de la lengua y sus habilidades, sustentada en el buen desarrollo de la competencia comunicativa, ya que esta les permitirá a los alumnos satisfacer las necesidades y desafíos que deben afrontar en los diferentes contextos de interacción en los que se desenvuelvan.

Por eso es imperativo llevar a cabo estudios que puedan dar aportes para fortalecer y mejorar la capacidad comunicativa de los seres humanos. Ya que saber interpretar los diversos textos orales (y escritos), permite comprender y transformar el mundo o la realidad que nos rodea y evita que las personas caigan en el analfabetismo funcional; donde solo se reproduce información sin comprenderla y no se tienen las competencias para tener una participación social activa con sentido crítico y reflexivo.

Todo indica, entonces, que es necesario replantear la enseñanza y aprendizaje de las habilidades lingüísticas hablar y escuchar, lo que implica la revisión y reflexión de contenidos, objetivos y estrategias que se aplican. Pero también se requiere de formación pedagógica para los docentes, de tal manera que puedan desaprender viejos modelos y estilos de enseñanza y se apropien de nuevas concepciones y perspectiva para asumir la enseñanza de todos los aspectos del lenguaje que involucre todos los elementos y contextos en los que actualmente deben desempeñarse las personas.

REFERENCIAS

- Arráez, M., Calles, J. y Moreno, L. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens* [Revista en línea], 2. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152006000200012 [Consulta: 2021, Abril 29]
- Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (1994). *Enseñar Lengua*. España: GRAÓ.
- Cova, Y. (2013). La comprensión de la escucha. *Revista Letras* [Revista en línea], 87. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5984413> [Consulta: 2021, febrero 16]
- Lizzi, S. (2009). *Didáctica de la lengua en el nivel inicial*. Argentina: Bonum.
- Pérez, C. (2008). *Acercamiento a la escucha comprensiva*. [documento en línea]. Disponible: <https://rieoei.org/historico/deloslectores/2039Perez.pdf> [Consulta: 2021, febrero 16]
- Prado, J. (2004). *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. Madrid: La Muralla.
- Rodríguez, M. (2008). “Hablar” en la escuela: ¿Para qué? ... ¿Cómo? [Documento en línea]. Disponible: http://www.a43d.com.uy/jenny/wp-content/uploads/2018/07/16_03_Rodriguez.pdf [Consulta: 2021, febrero 14]
- Vernon, S. y Alvarado, M. (2014). *Aprender a escuchar, aprender a hablar. La lengua oral en los primeros años de escolaridad* [Libro en línea]. Materiales para Apoyar la Práctica Educativa: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. Disponible: <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/01/P1D417.pdf> [Consulta: 2021, enero 28]
- Vilá i Santasusana, M. (2003). *Enseñar a hablar y a escuchar*. [Documento en línea]. Disponible: http://consellodacultura.gal/fondos_documentais/web/coordinadora_endl/aletramiuda/outros/recomendacions/recom_16_1.pdf [Consulta: 2021, Febrero 08]
- Zebadúa, M. y García E. (2012). *Cómo enseñar a hablar y escuchar en clase*. [Documento en línea]. Disponible: https://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/libros/pdfs/librocch_hablarescuchar.pdf [Consulta: 2021, noviembre 19]